

Almudi.org. Con motivo del centenario de San Josemaría Escrivá Soy uno de tantos curas rurales y atiendo desde hace cuatro años un pueblo de unos dos mil habitantes. Sin alardear, me siento movido a comunicar algunas gracias recibidas en el año del Centenario del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer y, a su vez, año en el que el Santo Padre, Juan Pablo II, lo canonizará. Siempre me ha atraído la idea de plantear la vocación a distintas personas para ...

Soy uno de tantos curas rurales y atiendo desde hace cuatro años un pueblo de unos dos mil habitantes. Sin alardear, me siento movido a comunicar algunas gracias recibidas en el año del Centenario del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer y, a su vez, año en el que el Santo Padre, Juan Pablo II, lo canonizará.

Siempre me ha atraído la idea de plantear la vocación a distintas personas para que sigan los designios del Señor y sean felices. Para conseguir esas vocaciones, este año he acudido a la intercesión del Beato. Un catequista de veintiún años de edad, entró en un monasterio de vida contemplativa. Un feligrés de diecinueve años, primo suyo, se propuso hacerlo en el Seminario Diocesano.

Después, un joven universitario. Le vi un día en la Parroquia rezando, me acerqué y le propuse la vocación sacerdotal: "Piénsalo ante el sagrario y ya me contestarás". Un mes después, se presentó en la sacristía después de la Santa Misa y me dijo que estaba decidido. Le miré fijamente: "¿No me estarás gastando una broma?" A lo cual me contestó que en esas cosas no se gastan bromas, que la cosa iba en serio.

También se lo propuse a otro que fue monaguillo. Había tenido una experiencia negativa en el Seminario. Se había salido. Un anoche mientras estaba cenando sonó el teléfono. Oí una voz que me decía: "Llamaba para decirle que he pensado volver al Seminario". En los sucesivos días hablé con el Rector del Seminario, el cual se maravilló de que un pueblo tan pequeño tuviese el año que viene tres seminaristas mayores.

También, con motivo del Centenario, he comenzado a promover aún más en la parroquia la devoción al Beato Josemaría, poniendo vídeos de su vida o de testimonios de otros que lo han conocido. Dos de los matrimonios que asisten habitualmente, me acompañaron a la Santa Misa que, con motivo del Centenario, se celebró en una ciudad cercana. Quedaron admirados, y decían que nunca habían asistido a una celebración tan solemne y devota. Ya han comenzado a asistir a medios de formación y se plantean el problema vocacional.

En la parroquia también se han vendido este año muchos libros de las

obras del Fundador del Opus Dei: Camino, Homilías, Surco, Forja... y se han repartido muchas hojas informativas y estampas para la devoción.

Ahora viene la peregrinación a Roma, a la Canonización. Vamos a ir bastantes del pueblo. Espero que el Señor, a través del nuevo Santo, se siga luciendo con vocaciones y muchas conversiones.

S.L.L.C. (2002)